

# *Hermano,*

Entre Pascua y Pentecostés, nos hemos reunido en Roma, para pensar los próximos años de la vida del Instituto.

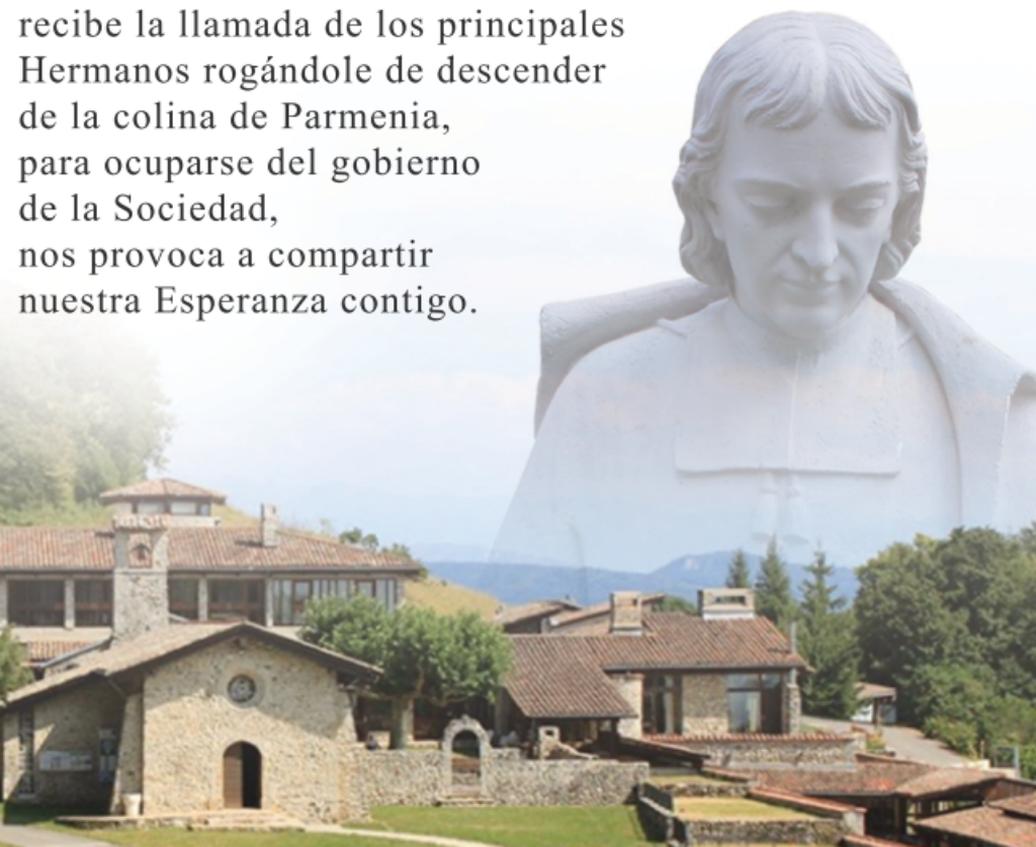


Sea cual sea tu edad, sea cual sea tu actividad, sea cual sea tu comunidad; estés enfermo o en buena salud, jubilado o en plena actividad; durante cincuenta días, es en ti en quien hemos pensado en primer lugar.

A la llamada de Cristo, has respondido comprometiéndote de por vida con otros Hermanos, porque querías a los jóvenes y porque amabas servirles por medio de la educación.

La disminución de Hermanos te entristece, la falta de vocaciones te inquieta, pero sigues convencido, que nuestro Instituto es de grandísima necesidad para la Iglesia y el mundo.

El itinerario pascual del Fundador, que, en su vejez, recibe la llamada de los principales Hermanos rogándole de descender de la colina de Parmenia, para ocuparse del gobierno de la Sociedad, nos provoca a compartir nuestra Esperanza contigo.



Reunidos en Capítulo, en este año 2014, queremos decirte:

**Que** nuestra consagración al Dios Trinidad nos hace vivir.

**Que** el evangelio es nuestra primera y principal Regla.

**Que** nuestro voto de asociación es el cimiento de nuestras comunidades.

**Que** el servicio educativo de los pobres y con los pobres es nuestra prioridad.

**Que** el carisma de nuestro Fundador es un don para la Iglesia y el mundo.

Como Juan Bautista de La Salle en 1714, volviendo hacia sus Hermanos, te invitamos a decir como él: «Aquí estoy, ¿qué deseáis de mí?»

Tenemos necesidad de tu fe y de tus dudas;  
tenemos necesidad de tu fuerza y de tus debilidades;  
tenemos necesidad de tu oración, de tu alegría y de tu sufrimiento.

El mundo de hoy, en búsqueda de humanidad,  
tiene necesidad de tu energía, de tu esperanza,  
de tu fraternidad, de tu testimonio.

Te agradecemos que  
permanezcas en actitud  
de servicio

¡Dios te necesita  
para cumplir su obra!

En nombre de los  
Hermanos capitulares,

*Bro. Robert Schaefer*  
Superior General

